



# Discusiones

## Técnicas



XVII Reunión

XIX Reunión

Puerto España  
Trinidad y Tabago  
Octubre 1967

Tema 20 del programa provisional

CD17/DT/4 (Esp.)  
13 septiembre 1967  
ORIGINAL: ESPAÑOL

DISCUSIONES TECNICAS: "SISTEMAS PARA AUMENTAR LA COBERTURA DE LOS SERVICIOS DE SALUD EN LAS AREAS RURALES"

ASPECTOS ECONOMICOS DEL MEDIO RURAL  
Y SU RELACION CON LOS SERVICIOS DE SALUD

por

ALFONSO ROCHAC  
Director para Asuntos Económicos y Sociales  
Organización de Estados Centroamericanos  
San Salvador, El Salvador

## INDICE

	<u>Página</u>
<b>1. <u>CARACTERISTICAS ECONOMICAS DEL MEDIO RURAL</u></b>	<b>1</b>
1.1. La Población	1
1.2. El Escenario Rural	2
1.3. Tenencia de la Tierra	4
1.4. EL Producto Agrícola	6
1.5. Los Ingresos Agrícolas	6
<b>2. <u>LOS OBSTACULOS PARA EL DESARROLLO RURAL</u></b>	<b>8</b>
2.1. Concentración de la Propiedad Agraria	8
2.2. El Monocultivo	8
2.3. Bajos Rendimientos	8
2.4. Insuficiencia de Crédito Agrícola	8
2.5. Falta de Extensión Agrícola	9
2.6. Deficiente Mercadeo	10
2.7. Falta de Infraestructura de Salud	10
<b>3. <u>FACTORES FAVORABLES AL DESARROLLO RURAL</u></b>	<b>11</b>
3.1. Aprovechamiento de la Mano de Obra	11
3.2. Las Crecientes Expectativas Sociales	11
3.3. Sustitución de Importaciones	11
3.4. Industrialización de la Agricultura	12
3.5. Financiamiento Externo	12
3.6. Asistencia Técnica	12
<b>4. <u>IMPORTANCIA DE LA POBLACION RURAL EN EL DESARROLLO ECONOMICO</u></b>	<b>12</b>
4.1. La Población Marginal	12
4.2. EL Exodo Rural	13
4.3. Necesidades de Viviendas Económicas	14
4.4. La Nutrición	16
<b>5. <u>LOS SERVICIOS DE SALUD EN EL BIENESTAR RURAL</u></b>	<b>16</b>
5.1. Personal y Servicios Médicos	16
5.2. El Saneamiento Ambiental	18
5.3. El Desarrollo de la Comunidad	18
<b>6. <u>PROBLEMAS DE FINANCIAMIENTO DE LOS SERVICIOS RURALES</u></b>	<b>21</b>

ASPECTOS ECONOMICOS DE LOS SERVICIOS  
DE SALUD EN LAS AREAS RURALES

1. CARACTERISTICAS ECONOMICAS DEL MEDIO RURAL

Para los propósitos de este trabajo, se entiende como población rural la que vive dispersa en el campo o en localidades de no más de 2.000 almas, y cuya ocupación descansa primordialmente en la agricultura, la ganadería, la pesca, la selvicultura y algunas artesanías.

El sujeto de este universo es el llamado campesino, labrador, labriego, rancharo, fazendeiro o de muchas otras maneras. Este sujeto puede ser propietario, arrendatario, aparcerero, ocupante y trabajador rural.

En el medio urbano la ocupación asume variadas formas: industrias, comercio, servicios, actividades administrativas y políticas. En el medio rural la actividad única o cuando menos preponderante es la agricultura. La agricultura contrasta con la industria en las siguientes peculiaridades:

- actividad que obedece a ciclos biológicos en los cuales el poder del hombre es incapaz de variar. El ritmo de cosechas o el nacimiento de animales no puede acelerarse ni retardarse. En la industria basta parar el funcionamiento de las máquinas.
- actividad sujeta a contingencias que generalmente no pueden predecirse ni se protegen con seguros: heladas, sequías, erupciones volcánicas, ciclones, enfermedades y plagas.
- alta inversión relativa por unidad de producción.
- pocas posibilidades de especialización en la mano de obra.

Estas peculiaridades hacen que las soluciones para acelerar el desarrollo del medio rural sean más complicadas que las del medio urbano.

1.1. La Población

La América Latina tenía, en 1965, una población que se aproximaba a los 244 millones de habitantes. En 1970 llegará a los 280 millones y en 1980 alcanzará a unos 364 millones. Los Estados Unidos tenían más población que la América Latina en 1900, pero entre 1950 y 1960, la América Latina se adelantó y desde entonces el crecimiento demográfico absoluto y relativo es superior en América Latina. A fines de este siglo la población latinoamericana será casi el doble de la de los Estados Unidos.

El aumento de la población (cerca de 3% al año) representa un problema grave en América Latina. La difusión del empleo de métodos de planificación de la familia podría en algunos años reducir el aumento de

la población. Sin embargo, dichas técnicas tardarían mucho en llegar al campesinado de bajos ingresos y poca instrucción. Por lo tanto, el exceso de población rural continuará siendo un grave problema en el decenio de los 1980. Los niños que ahora nacen necesitarán trabajo en 1980-1985.

La absorción del excedente de población rural para las industrias manufactureras es probable que sea lenta. Es evidente que la agricultura deberá retener una proporción importante de la población rural. Pero será preciso que existan condiciones de trabajo en condiciones de mayor eficiencia y productividad y en explotaciones económicamente viables.

La tasa de crecimiento demográfico es más alta en las zonas rurales que en las urbanas. Si los campesinos siguen emigrando a las ciudades, la población urbana subirá a razón de 4,5% anual. La población rural probablemente crecerá a una tasa de 1,5% al año.

Actualmente del 33 al 50% de la fuerza laboral agrícola en América Latina está desempleada o subempleada.

La causa principal de este fenómeno, a juicio de la FAO, probablemente sea la situación de la tenencia de la tierra. Una familia campesina que cuenta con una o dos hectáreas de mala tierra no puede obtener crédito para realizar un cultivo más intensivo y carece de la preparación que le permita efectuar los cambios necesarios, por tanto sólo tiene la posibilidad de ocupar sus propias energías una parte del año en trabajos de eficiencia productiva. Para completar su bajo ingreso, el jefe de la familia, junto con su esposa y sus hijos, se ven obligados a trabajar a destajo en alguna propiedad vecina. Además los arrendatarios, aparceros o trabajadores poco pueden hacer para mejorar la mala utilización de su propio trabajo ni los bajos salarios que reciben. Cientos de millares de estos campesinos emigran a las ciudades cada año en busca de mejores condiciones de vida; pero pocos de ellos mejoran su situación en el nuevo medio. Muchos cambian la pobreza rural por la pobreza urbana, porque la industria y el comercio de la ciudad no pueden darles ocupación. Los tugurios de las ciudades de América Latina se están extendiendo. En muchos lugares estos barrios son aceptados como parte inevitable del panorama urbano. Se dan casos en que en estos barrios se están instalando servicios de electricidad, agua corriente y hasta pavimento y desagües. De esta manera se han venido formando cinturones de miseria alrededor de las hermosas ciudades de América Latina.

## 1.2. El Escenario Rural

El medio rural tiene por escenario los recursos naturales, principalmente la tierra y el agua en donde están, para explotación, animales, y productos de la tierra.

La tierra en la América Latina cubre una extensión de 1.500 millones de hectáreas de las cuales 989 millones son bosques y 538 millones son tierras aprovechables para cultivos. El cuadro No. 1 muestra la división en tierras arables, regadas, cultivadas y praderas naturales.

CUADRO I

América Latina: Uso de la Tierra  
(Miles de hectáreas)

Países	Tierras Arables <sup>a/</sup>	Tierras Regadas	Tierras Cultivadas <sup>b/</sup>	Praderas Naturales	Año Censo
Argentina	143.856,0	1.500,0	33.449,8	110.406,2	1960
Bolivia	14.318,6	64,0	3.091,0	11.227,6	1950
Brasil	160.544,0	141,0	67.976,0	92.568,0	1950
Colombia	19.653,0	226,0	5.047,0	14.606,0	1960
Costa Rica	1.547,0	26,0	1.010,7	536,5	1963
Cuba	7.645,0	60,0	1.970,0	5.675,0	1952
Chile	14.539,0	1.363,0	4.265,2	10.273,8	1965
Ecuador	3.335,5	24,0	2.081,0	1.254,5	1954
El Salvador	1.245,9	-	742,3	503,6	1961
Guatemala	2.108,9	32,0	1.566,7	542,8	1962
Haití	870,0	65,0	370,0	500,0	(An. Est. FAO)
Honduras	1.718,4	66,0	895,8	822,6	1952
México	103.312,6	3.515,0	23.817,0	79.495,6	1960
Nicaragua	2.599,0	-	1.955,5	643,5	1963
Panamá	1.371,7	14,0	1.237,0	134,7	1961
Paraguay	10.759,0	8,0	859,0	9.900,0	(An. Est. FAO)
Perú	11.415,8	1.212,0	2.596,3	8.819,5	1961
Rep. Dominicana	1.731,3	135,0	1.461,2	270,5	1950
Uruguay	16.099,0	27,0	2.251,7	13.847,3	1961
Venezuela	19.177,5	246,0	5.219,4	13.998,2	1961
Totales:	537.847,7	8.724,0	161.862,6	375.985,9	70,0

a/ Excluye superficie en montes y bosques

b/ Comprende cultivos anuales + cultivos permanentes + praderas cultivadas + barbechos

Fuente: FAO. La Agricultura en América Latina. Perspectivas para su desarrollo.

Actualmente, sólo 162 millones de hectáreas están dedicadas a plantaciones permanentes y cosechas anuales; unos 376 millones de hectáreas son praderas naturales. Algunos de estos pastos naturales podrían dedicarse a cultivos. Los que no sirvieran para cultivos anuales podrán aprovecharse para praderas mejoradas, frutales u otras plantaciones permanentes, inclusive bosques bien administrados. Ciertos estudios de suelos recientes indican la posibilidad de aprovechar con fines agrícolas grandes extensiones de pastos naturales y bosques de la zona templada. Los nuevos pastos tropicales abren amplios horizontes a la producción ganadera en millones de hectáreas de la zona tórrida.

Tanto en la actividad ganadera como en la producción de frutas, hortalizas y otros cultivos intensivos, los rendimientos se mantienen muy por debajo del nivel de producción que corresponde al estado actual de las ciencias agronómicas.

Hay 8,7 millones de hectáreas bajo riego en América Latina. Sin embargo, existen grandes extensiones en la región que actualmente no cuentan con este servicio. Aun en las zonas en que se ha practicado tradicionalmente la irrigación, ésta se ha hecho con poca técnica. A lo largo y ancho de la América Latina se desperdicia más de la mitad del agua de riego. Mejorando los canales de irrigación y la administración del agua, se aumentaría el rendimiento del suelo o se ampliaría la superficie regada. En la América Latina son grandes y extensas las zonas que ofrecen posibilidades a la instalación de nuevas obras de riego. Sin embargo, en vista de la fuerte inversión que requieren los nuevos proyectos, resulta más lógico emplear los escasos recursos en mejorar la utilización del agua y el suelo en los sistemas de irrigación ya existentes.

La pesca y la explotación de bosques, actividades que cuentan con grandes recursos inexplorados en la América Latina, no han tenido la atención que merecen. La pesca representa un medio de aumentar el consumo de proteínas en los estratos de menor ingreso de la población latinoamericana, y la explotación de los grandes bosques puede aumentar en un breve plazo el ingreso de moneda extranjera.

### 1.3. Tenencia de la Tierra

En los estudios del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) se analiza la situación actual de tenencia y los problemas socioeconómicos en general, en siete de los países más grandes de América Latina: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala y Perú. Un breve resumen de algunas de las principales conclusiones de tales estudios aparece en el cuadro No. 2.

El hecho más evidente que resulta de ellos es la concentración de las tierras de cultivo en pocas manos y la reducida proporción de tierra que pertenece a las grandes masas de agricultores. Otra conclusión igualmente importante es que las unidades agrícolas más pequeñas son las que tienen producción de mayor valor por hectárea de tierra.

## CUADRO 2

NUMERO Y SUPERFICIE RELATIVA DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS, POR GRUPO  
DE TAMAÑO, EN LOS PAISES INCLUIDOS EN EL ESTUDIO CIDA Y OTROS

<u>Países</u>	<u>Sub- familiar a</u>	<u>Familiar b</u>	<u>Multifam. mediano c</u>	<u>Multifam. grande d</u>	<u>Total</u>
<u>Argentina</u>					
No. de explotaciones	43,2	48,7	7,3	0,8	100,0
Superficie	3,4	44,7	15,0	36,9	100,0
<u>Brasil</u>					
No. de explotaciones	22,5	39,1	33,7	4,7	100,0
Superficie	0,5	6,0	34,0	59,5	100,0
<u>Chile</u>					
No. de explotaciones	36,9	40,0	16,2	6,9	100,0
Superficie	0,2	7,1	11,4	81,3	100,0
<u>Colombia</u>					
No. de explotaciones	64,0	30,2	4,5	1,3	100,0
Superficie	4,9	22,3	23,3	49,5	100,0
<u>Ecuador</u>					
No. de explotaciones	89,9	8,0	1,7	0,4	100,0
Superficie	16,6	19,0	19,3	45,1	100,0
<u>Guatemala</u>					
No. de explotaciones	88,4	9,5	2,0	0,1	100,0
Superficie	14,4	11,3	29,7	44,6	100,0
<u>Perú</u>					
No. de explotaciones	88,0	8,5	2,4	1,1	100,0
Superficie	7,4	4,5	5,7	82,4	100,0
<u>El Salvador</u>					
No. de explotaciones	85,1	12,9	1,9	0,1	100,0
Superficie	14,9	28,2	36,1	20,8	100,0
<u>Nicaragua</u>					
No. de explotaciones	50,8	27,4	21,2	0,6	100,0
Superficie	3,5	11,5	55,8	29,2	100,0
<u>Costa Rica</u>					
No. de explotaciones	68,0	19,8	11,8	0,4	100,0
Superficie	3,2	14,2	51,5	31,1	100,0
<u>Panamá</u>					
No. de explotaciones	53,3x.	33,3	13,2	0,2	100,0
Superficie	7,9x.	24,4	49,1	18,6	100,0
<u>Honduras</u>					
No. de explotaciones	64,3	27,1	8,4	0,2	100,0
Superficie	11,3	23,5	40,0	25,2	100,0

Los estudios del CIDA también indican que una mejor distribución de los derechos de agua pudiera tener igual importancia que la distribución de los derechos sobre la tierra, en lo que se refiere a estimular tanto la producción como la productividad.

Los problemas de tenencia y otros relacionados con la mala distribución de la tierra parecen estar asumiendo caracteres aún más agudos en toda la región. Esto puede atribuirse al explosivo aumento de población, al hecho de que se estén implantando técnicas que requieren menos mano de obra sin haberse creado nuevas fuentes de empleo urbano en igual proporción y, finalmente, a las crecientes aspiraciones sociales de los campesinos, que rápidamente están llegando a su punto crítico.

Una estrategia completa y flexible para el mejoramiento de la estructura agraria requiere una combinación diferente de proyectos y énfasis en los planes de cada país.

#### 1.4. El Producto Agrícola

La producción agrícola ha aumentado a un ritmo un poco más acelerado que el de la población. La tasa de aumento por persona fue sólo de 0,8% anual durante los últimos 15 años. Pero hay tendencias alentadoras al analizar país por país. El aumento de la producción en unos países se vio contrarrestado por la baja producción en otros.

En general ha aumentado la producción por persona empleada en la agricultura, pero esto se atribuye a que millones de campesinos han cambiado el subempleo de la agricultura por la falta de empleo en el medio urbano. Una parte apenas de este aumento de producción se debe al uso de mejores técnicas de cultivo. El cuadro No. 3 indica la producción media por países.

#### 1.5. Los Ingresos Agrícolas

El producto interno agrícola de América Latina muestra un promedio de 558 dólares por persona para el período 1963-65, comparado con 1.769 dólares correspondientes al producto no agrícola. Estos promedios ocultan siempre profundos problemas de miseria, dada la distribución desigual de los ingresos entre un sector minoritario acaudalado y una mayoría pobre. En América Latina los ingresos son siempre más bajos en la agricultura que en los otros sectores. El problema de la pobreza en el sector agrario es mucho más grave de lo que indican los promedios. Por ejemplo, en uno de los países más grandes de América Latina, según las estadísticas de 1960, el 60% de las familias dedicadas a la agricultura percibían 210 dólares o menos al año, y el ingreso medio por familias en este grupo era de 175 dólares.

En el mismo período el sector más favorecido que representa el 1% de los 9 millones de personas pertenecientes al Sector Agrario de ese país declaró una renta familiar de 3.000 dólares por año.



CUADRO 3

AMERICA LATINA: PRODUCTO INTERNO AGRICOLA (PBIA) Y PRODUCTO INTERNO NO AGRICOLA (PBINA), POR PERSONA OCUPADA (PRECIOS EN DOLARES DE 1960)

Países	PBIA por persona ocupada en el sector agropecuario				PBINA por persona ocupada			
	1950/52	63/65	Cambio %	Tasa anual %	1950/52	63/65	Cambio %	Tasa anual
Argentina	1.320	1.856	40,6	1,3	1.835	2.091	14,0	1,0
Brasil	363	534	47,1	3,0	1.084	1.266	16,8	1,2
Chile	471	682	44,8	2,7	1.510	1.978	31,0	2,1
Ecuador	293	364	24,2	1,7	510	799	56,7	3,5
Paraguay	439	428	-2,5	-	789	736	-6,7	-
Perú	238	381	60,0	3,7	839	1.178	40,4	2,6
Venezuela	455	837	84,0	4,8	3.403	4.302	26,4	1,8
Costa Rica	709	776	9,4	0,7	1.134	1.616	42,5	2,8
El Salvador	319	404	26,6	1,8	867	1.394	60,8	3,7
Honduras	276	637	130,8	6,6	1.023	967	-5,5	-
México	280	350	25,0	1,7	1.507	2.046	35,8	2,4
Nicaragua	422	593	40,5	2,6	1.032	1.346	30,4	2,1
Panamá	523	699	33,7	2,3	1.374	1.989	44,8	2,9
<b>TOTAL</b>	<b>410,5</b>	<b>558</b>	<b>37,4</b>	<b>2,5</b>	<b>1.441</b>	<b>1.769</b>	<b>22,8</b>	<b>1,6</b>

Fuente: CEPAL, en base a las cifras oficiales de los países.

## 2. LOS OBSTACULOS PARA EL DESARROLLO RURAL

El retraso del Medio Rural Latinoamericano se atribuye a lo siguiente:

### 2.1. Concentración de la Propiedad Agraria

De los estudios de tenencia de la tierra realizados por el CIDA se desprende que en los siete países investigados había 5,4 millones de explotaciones que ocupaban 489 millones de hectáreas. De éstas las explotaciones grandes, trabajadas por muchas familias campesinas, representaban sólo el 2,6% del total de unidades, pero ocupaban el 46% de la superficie total. Estas explotaciones grandes, de las que había 138.555, tenían un tamaño promedio de 1.626 hectáreas. En el otro extremo, las 2.862.662 explotaciones de tipo familiar representaban el 52,7% del total pero ocupaban sólo 11,5 millones de hectáreas o sea 2,3% de la superficie y tenían un tamaño promedio de 4 hectáreas.

### 2.2. El Monocultivo

En muchos de los países latinoamericanos la agricultura se organizó en torno al sistema de grandes plantaciones de un sólo producto, café, caña de azúcar y bananos. Este sistema se ha perdurado tanto por falta de servicios necesarios para obtener la diversificación como por escaso poder adquisitivo del consumidor nacional y la superabundancia de mano de obra agrícola. Los monocultivos siguen manteniendo en zozobra las economías nacionales, y no ha progresado la diversificación que las haría menos vulnerables a las fluctuaciones de los precios mundiales de productos agrícolas básicos.

### 2.3. Bajos Rendimientos

La concentración en grandes propiedades no produce los mejores resultados. En un país grande de América Latina las explotaciones familiares cultivan el 59,8% de las tierras agrícolas del país y su producción por hectárea tiene un valor de 881 unidades monetarias. En cambio, los empresarios grandes cultivan sólo 17,4% y obtienen un rendimiento de sólo 170 unidades monetarias por hectárea.

### 2.4. Insuficiencia de Crédito Agrícola

En la mayoría de los países el agricultor mediano y pequeño no ha tenido acceso al crédito agrícola en cantidad suficiente. El financiamiento que hay es de tipo comercial y favorece principalmente a los productores grandes. Además el pequeño y mediano empresario sólo en muy pocos casos puede obtener asistencia técnica como elemento coadyuvante del crédito.

Los organismos de crédito agrícola en América Latina han tenido en la mayoría de los casos, muy poco efecto en el desarrollo de la agricultura. Les falta personal capacitado y carecen de medios físicos de trabajo y aun

de recursos suficientes para conceder préstamos. En los últimos años, al cobrar importancia la planificación de la agricultura, los servicios de crédito realizan ciertos esfuerzos para encauzar su financiamiento a programas integrados al plan nacional de fomento.

Las mejoras operadas en los últimos años se han debido a la ayuda financiera externa y, principalmente, a su concesión en condiciones favorables; plazos amplios, tipos de interés bajos, períodos iniciales de gracia y amortización en moneda nacional.

## 2.5. Falta de Extensión Agrícola

Para lograr que un mayor número de personas se conviertan en productores agrícolas eficientes, precisa disponer de personal debidamente capacitado para prestar servicios de extensión. Por el momento hay pocos especialistas en estas tareas.

Se han ensayado en América Latina varios sistemas de extensión agrícola que se emplean en países más avanzados. Estos sistemas, debidamente adaptados al medio ambiente, han dado muy buen resultado. El Brasil puede mostrar muy valiosa experiencia de varios años con el sistema de ABCAR, ofreciendo asistencia técnica a agricultores, amas de casa y niños de las zonas rurales. El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y la FAO han podido, con relativamente pocos recursos, contribuir al refuerzo de los servicios de extensión agrícola en muchas partes de la región. La AID del Gobierno de los Estados Unidos aportó cuantiosos recursos durante varios años para establecer y mantener los servicios de extensión en buena parte de América Latina, mientras los países mismos estuvieran en condiciones de hacerse cargo de esta tarea.

El problema de la extensión agrícola cobra proporciones totalmente nuevas si se plantea en su aspecto más amplio de mejorar la productividad y las condiciones de vida de aproximadamente 10 millones de familias campesinas de ingresos medios y bajos en toda la región. A los efectos de este estudio se considera que una meta razonable consiste en hacer llegar el crédito y la asistencia técnica a 6,5 millones de estas familias campesinas entre el momento actual y 1980.

La asistencia técnica necesaria se calcula a razón de una persona capacitada técnicamente por cada 80 ó 100 familias. Considerando el número de familias latinoamericanas que deben ser ayudadas para elevar la producción, llegamos a cifras bastante dramáticas.

El personal necesario para esta obra gigantesca puede calcularse en 130.000 nuevos técnicos en agricultura y en economía doméstica.

## 2.6. Deficiente Mercadeo

Los agricultores latinoamericanos, sobre todo los pequeños y medianos, no han contado con facilidades para clasificar, embalar, conservar y vender su producción. Los únicos productos que se venden de acuerdo con normas fijas de clasificación y de calidad y a precios regulados por la cotización del día son los productos de exportación como el café, el algodón y el azúcar, y aún en el caso de éstos, los que se benefician más con el sistema son, en muchos casos, los intermediarios, más que los productores. En general hay gran escasez de depósitos refrigerados, silos y almacenes de toda clase. Esto significa apreciables pérdidas de cereales y frutas. Por falta de depósitos refrigerados los ganaderos no pueden almacenar la carne para venderla luego en otras épocas del año en que los precios suben.

La falta de mercados organizados determina una situación en que muchos intermediarios intervienen sucesivamente en la distribución y venta, a expensas del productor y el consumidor.

## 2.7 Falta de Infraestructura de Salud

Es indispensable contar con los elementos necesarios que proporcionen un mínimo de servicios básicos de salud que garanticen una atención constante a las poblaciones rurales.

Los problemas de la salud se agravan por el ritmo acelerado del crecimiento demográfico y el éxodo rural hacia las ciudades que experimentan los países de América Latina. El asentamiento en las ciudades de estos peregrinos desocupados o semicocupados demandan servicios básicos que difícilmente se pueden satisfacer por su tamaño y elevado costo.

Esas deficiencias reducen el aprovechamiento del factor humano en el esfuerzo productor, resultando un peligroso descontento en la población mal atendida.

### 3. FACTORES FAVORABLES AL DESARROLLO RURAL

Hay varios factores que influyen favorablemente en el desarrollo de la agricultura.

#### 3.1. Aprovechamiento de la Mano de Obra

La mayoría de los productos comprendidos en la categoría de alimentos protectores requieren alta participación de la mano de obra. Los estudios modernos de la producción de estos artículos indican que, salvo en la avicultura, todos los renglones de alto valor alimenticio pueden producirse con igual eficiencia económica en las unidades agrícolas de tamaño familiar que en las empresas grandes. En muchos casos, la unidad de tipo familiar, si está bien organizada, capitalizada y cuenta con la debida preparación técnica, produce más eficiencia que las explotaciones grandes.

#### 3.2. Las Crecientes Expectativas Sociales

El segundo elemento positivo radica en las crecientes expectativas de la población campesina latinoamericana y su insistencia en pedir reformas. Esto, unido a la relativa falta de nuevas tierras aptas para el cultivo y al alto costo de abrir nuevas tierras, probablemente requerirá que las grandes propiedades mal aprovechadas sean divididas en fincas de tamaño familiar. Estas fincas pueden y deben ser dedicadas a la producción de artículos de alto valor alimenticio que ayuden a mejorar la dieta popular. Por lo tanto, las fincas familiares y económicas parecen ofrecer esperanzas para el futuro. Debe reconocerse, sin embargo que el problema es difícil y que su solución consiste en valerse de todos los medios para transformar a millones de familias de escasos recursos y conocimientos en hábiles productores agrícolas, capaces de administrar las complejas explotaciones futuras, que pueden y deben ser económicamente viables.

#### 3.3. Sustitución de Importaciones

La posibilidad de desplazar con la producción interna las importaciones de determinados productos agropecuarios y bienes semielaborados y terminados que pueden producirse en la región.

### 3.4. Industrialización de la Agricultura

El desarrollo eficaz y acelerado de la producción agropecuaria seguirá dependiendo en gran parte de la acción de empresas de tipo comercial, que, cuando están en manos de personas progresistas, generalmente están en mejor posición que los productores pequeños en lo que respecta a su capacidad de aprovechar los adelantos tecnológicos para producir y colocar sus artículos. Estas empresas organizadas en algunos casos en forma de sociedades mercantiles y en otros como cooperativas, operan con eficiencia en la industrialización de fibras, maderas, pieles y artículos alimenticios. El ideal sería un óptimo desarrollo de empresas cooperativas del tipo que ha prosperado en São Paulo, Brasil, Costa Rica, México, etc., entre los productores de leche, aves de corral, frutas, maderas, etc.

Al amparo de los procesos de integración de la ALALC y el Mercado Común Centroamericano, se está produciendo en la América Latina un amplio desarrollo industrial basado en la transformación de materias primas. Entre las actividades comprendidas en este movimiento figuran la deshidratación de leche y otros alimentos, el curtimiento de pieles, la producción de harina de pescado, aceites vegetales y tejidos, la elaboración de pulpa y papel de madera y bagazo de caña, la producción de jabones y la conservación de frutas, legumbres, mariscos, etc. Este desarrollo es muy promisorio porque impulsa la diversificación de la producción agrícola al ofrecer a los agricultores la posibilidad de elaborar sus productos en la propia localidad, aumentando así su valor.

### 3.5. El Financiamiento Externo

El financiamiento externo del sector agrícola de los países latinoamericanos ha adquirido gran significación en el último quinquenio, especialmente con las operaciones del BID, el BIRF y sus organismos asociados (AIF y CFI), la AID y el EXIMBANK.

Este financiamiento se ha destinado a programas de crédito agrícola, colonización y asentamientos campesinos, riego, mecanización, electrificación rural, vivienda y desarrollo de la comunidad.

### 3.6. Asistencia Técnica

La asistencia técnica ha ido cobrando importancia como fuerza coadyuvante para el desarrollo agrícola de América Latina.

## 4. IMPORTANCIA DE LA POBLACION RURAL EN EL DESARROLLO ECONOMICO

### 4.1. La Población Marginada

Hay en América Latina un sector de la población rural que vive al margen de la economía monetaria. Es la llamada población marginada que el

Dr. George Hills de la Universidad de Wisconsin describe de la siguiente manera: Un segmento de la población rural, que con escasas excepciones, no ha participado, ni se le ha brindado la oportunidad de participar, en los crecientes programas de fomento agrícola. Este segmento está representado por el campesino individual que posee una pequeña parcela de tierra, la misma parcela o un fragmento de ella que su padre y varias generaciones de sus antepasados habían poseído y labrado antes que él. Para generaciones pasadas, esa tierra que hoy labra y en la que vive, significó independencia y una subsistencia por lo menos igual, cuando no mejor, a la de otros miembros de la clase campesina. Sin embargo, para el ocupante actual que enfrenta un mundo nuevo y exigente y que se percata de que vive en una sociedad atribulante y sujeta a cambios constantes y en una economía mudable que parece ofrecer nuevos horizontes y oportunidades para los que lo rodean, pero que para él sólo acarrea pobreza y miseria cada vez mayores, tan sólo representa una despiadada miseria.

Estos campesinos constituyen una mayoría abrumadora del total de la población rural, así como de la población general, representa a los remanentes de las civilizaciones indígenas que florecieron en la época precolombina. Todos tienen características culturales. Todos comparten una mezcla de regímenes institucionales ibéricos y propios del indio americano que, a veces, se complican aún más con costumbres africanas, dependiendo de la región en la que viven actualmente. Comparten características económicas comunes; sus métodos de cultivo se basan "enteramente en las clases de factores de producción que han sido aplicados por los campesinos (sus antepasados) durante generaciones". El trabajo humano, a veces complementado con el de bestias, se efectúa con las herramientas más elementales: el machete, la escardilla o la azada y los arados, cuando existen, son de los tipos más primitivos. En otras palabras, estos campesinos practican lo que los economistas modernos han dado en llamar la "agricultura tradicional".

#### 4.2. El Exodo Rural

El desempleo o el subempleo de obreros rurales han producido un éxodo de ellos hacia las grandes ciudades. Son campesinos que sin tener una porción de tierra donde hacer siquiera cultivos de subsistencia buscan ocupación en las áreas urbanas. Esta emigración ha dado lugar a una serie de problemas.

El éxodo rural ha ido formando en los alrededores de casi todas las ciudades latinoamericanas, barrios marginales (en Lima se llaman barriadas; en Santiago, callampas; en Recife, mocambos; en Caracas ranchos; en Río favelas; y en Buenos Aires, villas miserias). Estos barrios fueron poblados originalmente por intrusos; pero con el transcurso del tiempo, las casas improvisadas fueron ensanchadas y asumieron un papel funcional en el barrio. Actualmente se compran, venden y alquilan estas viviendas defectuosas. En Caracas más del 35 por ciento de los habitantes de la ciudad viven en ranchos, no obstante la construcción de grandes edificios multifamiliares con capacidad para 160.000 personas. En Río de Janeiro la población de las

favelas, que ascendían a unos 400.000 habitantes en 1947, aumentó a 900.000 en 1961, representando el 38 por ciento de la población de la ciudad. En el Nordeste del Brasil los mocambos de Recife contaban cerca del 50 por ciento de la población de esa ciudad en 1961.

En Lima la población de las barriadas subió de aproximadamente 100.000 en 1958 (el 10 por ciento de la población de la ciudad) a cerca de 400.000 en 1964 (más del 20 por ciento). En Argentina tal vez el 10 por ciento de la población del Gran Buenos Aires vive en las villas miserias.

En estos barrios predominan la miseria, el hacinamiento, y las enfermedades. En este ambiente se engendran las tensiones sociales. Esta situación es muy distinta de la que se observa en las zonas rurales, ya que en éstas la escasez de viviendas es aún mayor en números absolutos, aunque la dispersión de la población la haga menos evidente. En estas zonas el problema se acentúa porque el ingreso real en promedio es más bajo que en las zonas urbanas. El presupuesto de las familias campesinas generalmente da menor prioridad a la vivienda que a los gastos destinados a la adquisición de tierras, alimentos, ropa o educación.

Este éxodo ha agravado el problema de alojamiento de las poblaciones urbanas en cuanto a procurar techo a familias que carecen de ingresos seguros y suficientes para cubrir las amortizaciones por empresa o la renta de viviendas.

Entre 1950 y 1960 la población urbana aumentó en 55% o sea 4,5% anual, mientras que la población rural se incrementó sólo 1,5% anual. La CEPAL muestra las siguientes cifras comparativas.

	<u>1950</u>	<u>1960</u>	<u>1965</u>	<u>1975</u>
Población Urbana (porcentaje del total)	39%	46%	49%	54%
Población Urbana (millones de habitantes)	61	95	115	157

El éxodo rural aumenta también los índices de delincuencia, la cual adopta muchas manifestaciones como los delitos contra la propiedad, la prostitución etc. Igualmente aumenta la mendicidad y alcoholismo.

#### 4.3. Necesidades de Viviendas Económicas

Según la OEA, la escasez de viviendas en toda la América Latina ascendía a unos 25 millones de unidades en 1951. En esta cifra están comprendidas 15 millones de casas rurales que debían ser reemplazadas. En el sector urbano, cerca de 4,2 millones de viviendas necesitaban reemplazo y otros 5,6 millones requieren rehabilitación.



En la década de 1950 varios gobiernos latinoamericanos formularon políticas encaminadas a superar los problemas sociales existentes. Chile, Costa Rica y Colombia fueron los primeros que adoptaron programas de vivienda antes de 1961. No obstante las medidas adoptadas, la inflación, el control de alquileres, la escasez de recursos públicos, la falta de datos, la poca tierra disponible y el aumento de los costos de terrenos y de la construcción hicieron contrapeso a los planes habitacionales en muchos países.

El Acta de Bogotá y la Carta de Punta del Este dieron estímulo a una mejor comprensión de la importancia de la vivienda en los planes de desarrollo socio-económico.

La nueva orientación ha reducido la tendencia desfavorable del decenio anterior. El BID ha contribuido sustancialmente a este cambio, por medio de préstamos y de operaciones de asistencia técnica. En muchos países se crearon entre 1960 y 1966 instituciones encargadas de formular y ejecutar programas de vivienda para favorecer a los sectores de bajos ingresos.

Estos organismos han puesto el crédito para vivienda al alcance de familias de bajos ingresos, actuando por medio de las cooperativas, Asociaciones de Ahorro y Préstamos, programas de esfuerzo propio y de ayuda mutua y planes de sindicatos y de gobiernos municipales.

La construcción de viviendas en el quinquenio 1960-65 en América Latina muestra las siguientes cifras:

(En miles de dólares)

<u>PAISES</u>	<u>NUMERO DE VIVIENDAS</u>	<u>VALOR DOLARES</u>
Argentina	545.100	-
Bolivia	2.461	8.649.00
Brasil	37.461	3.370.00
Colombia	193.352	441.081.00
Costa Rica	13.313	60.201.40
Chile	207.082	323.373.10
Ecuador	22.962	86.683.50
El Salvador	2.915	17.280.00
Guatemala	3.582	20.100.00
Honduras	5.505	21.419.00
México	336.753	56.609.00
Paraguay	11.067	25.636.30
Perú	222.361	317.229.40
República Dominicana	19.052	86.404.90
Venezuela	138.333	795.376.50
Total A.L.	1.806.684	2.242.578.60

Fuente: BID, Progreso Social en América Latina, 1966.

La ayuda internacional contribuye a satisfacer la demanda de viviendas de la población en rápido crecimiento. Pero la intervención gubernamental es necesaria para: 1) ayudar a financiar la construcción de viviendas para la población más necesitada, 2) promover la creación de las instituciones necesarias, 3) estimular la movilización de recursos internos hacia este tipo de inversión y 4) canalizar capitales para el alivio de esta situación.

#### 4.4. La Nutrición

Debido a la pobreza rural gran parte de los habitantes de América Latina, se mantienen con una alimentación deficiente en proteínas (especialmente de origen animal).

La dieta popular de la América Latina consiste en un exceso de hidratos de carbono (almidón y azúcar) con serias limitaciones en proteínas. En algunas zonas los problemas son aún más graves. Hay países de América Latina donde la disponibilidad media de calorías está entre 1800 y 1900 por día, por persona cuando a juicio de la FAO el mínimo para mantener la salud es alrededor de 2500 calorías. En los Estados Unidos y en los países más prósperos de Europa, Australia y Nueva Zelanda, la disponibilidad media de calorías es de más de 3000. Estas cifras se refieren sólo a disponibilidad, sin que ello asegure que el consumo esté a los mismos niveles. Por otra parte estas cifras representan también promedios.

América Latina es importador neto de alimentos. Se gasta tanto en estas importaciones que en algunos casos el desarrollo de la industria y el comercio en los centros urbanos se ha visto retardado por falta de recursos para pagar las indispensables importaciones de equipo y materiales. Por no crecer con la rapidez necesaria, las empresas urbanas, tampoco han podido absorber el exceso de población que llega del campo. En muchas partes de la región se observa gran desempleo, acompañado, por lo general, de aumentos inflacionarios en el costo de la vida.

En 1964 los países miembros de la ALALC importaron 965 millones de dólares de productos agropecuarios, de los cuales 553 millones provinieron de fuera de la zona. Entre estas importaciones figuraron el trigo, tabaco, aceites vegetales, mariscos, pulpa de madera, carnes, pieles y cueros.

Organismos locales, nacionales e internacionales han ensayado la solución de la deficiente nutrición por la vía del reparto de algunos alimentos como harinas, aceites vegetales, leche en polvo, etc. En varios países se ha utilizado la distribución de alimentos en diversos programas de desarrollo y en particular en obras de desarrollo de la comunidad. Estas experiencias, aunque de importancia no han resuelto aún este serio problema.

### 5. LOS SERVICIOS DE SALUD EN EL BIENESTAR RURAL

#### 5.1. Personal y Servicios Médicos

Entre los problemas más importantes de la América Latina en el campo de la salud se encuentran: 1) la limitada disponibilidad de personal

médico y paramédico, 2) la limitada cantidad y calidad de los centros asistenciales y 3) la inadecuada distribución geográfica de los mismos.

En los últimos años se han venido registrando aumentos en el número de médicos por habitantes. La tasa para la región, que era de 5.4 por 10.000 habitantes en 1957 se elevó a 5,8 en 1963.

Esta tasa variaba entre los distintos países, desde 14,9 hasta 0,7. Hay tres países que contaban con 3 médicos por 10.000 habitantes.

En la mayoría de los países, los médicos se encuentran concentrados en los centros urbanos más importantes, registrándose casos donde el 61 por ciento ejercía su profesión en el área de la capital, con una tasa de 12,5 médicos por 10.000 habitantes, mientras que en el resto del país dicha relación era de solo 0,9.

Existe un déficit en el personal de enfermeras y auxiliares. Este es insuficiente y en su mayoría carece de adecuado adiestramiento. En el número de dentistas se ha registrado un aumento entre 1960 y 1963, elevándose la tasa por 10.000 habitantes de 2 a 2,3. Pero siempre hay escasez en esta clase de profesionales. Para mantener esta tasa se necesitarán 67.000 dentistas en 1971, o sea un aumento de 15.000 sobre las cifras de 1963. Para reemplazar a los dentistas que no continuarán en el ejercicio profesional, se necesitarán otros 5.000.

Se han producido aumentos de importancia en términos absolutos en los servicios asistenciales. En 1960 había 8.400 hospitales, con 670.000 camas, (3,2 por cada millar de habitantes) y en 1964 existían unos 10.000 hospitales con una disponibilidad de 760.000 camas (3,2 por cada 1.000 habitantes), es decir los aumentos sólo cubrieron el crecimiento de la población. Para mantener la misma relación hasta 1971, sería necesario que el total de camas se elevara a 930.000 en ese año.

Las disponibilidades de servicios hospitalarios varían considerablemente entre países y entre regiones dentro del mismo país. En 1960 la proporción de camas por millar de habitantes variaban entre 6,7 y 0,6. Se observa una concentración de los servicios en los principales centros de población urbana. Hay necesidad urgente de extender estos servicios a las zonas rurales.

Los servicios de salud deben redoblarse para aumentar las posibilidades de bienestar de las poblaciones rurales. La falta de un puesto rural o de un Hospital de campo o de servicios de ambulancia o rescate de enfermos permiten ver todavía el espectáculo común en nuestros campos de transportar pacientes en hamaca o las filas interminables de labriegos que hacen cola desde las madrugadas a las puertas de las clínicas de Consultas Externas.

Estos servicios no pueden ser totalmente pagados por los usuarios de ellos, hasta donde sea posible debe haber gratuidad. Este es un subsidio de carácter social que se debe a las clases de bajos ingresos.

Es natural argumentar que esta propuesta es un espejismo pues la solución sería garantizar ocupación plena y mejorar el nivel de salarios y el régimen de tenencia de la tierra. Pero en tanto estos medios llegan a la práctica, el Estado tiene que asumir su papel de custodio de la salud de los grupos rurales hasta el momento poco favorecidos.

## 5.2. El Saneamiento Ambiental

Las enfermedades asociadas a malas condiciones de saneamiento ambiental influyen mucho en las altas tasas de mortalidad de la mayoría de los países de América Latina.

De estas enfermedades están en primer lugar, las relacionadas con la insuficiencia o mala calidad del agua (gastritis y enteritis). Según las últimas estadísticas disponibles, correspondientes a los años 1963 y 1964, estas enfermedades constituyeron la primera causa de mortalidad en seis países. También figuran entre las causas principales de defunciones las enfermedades que se propagan por el uso de aguas contaminadas (la tifoidea, la paratifoidea, y las disenterias en sus diversas formas).

En Punta del Este se señaló, como meta para el decenio, suministrar agua potable y servicio de alcantarillado por lo menos al 70 por ciento de la población urbana y al 50 por ciento de la población rural. Para población adicional de algo más de 35 millones de personal en las áreas urbanas y de alrededor de 43 millones en las rurales.

De acuerdo con estimaciones de la Oficina Sanitaria Panamericana, en 1965 sólo el 61 por ciento de la población urbana de la región (75 millones de personas) y el 15 por ciento de la población rural (17 millones de personas) disponían de servicio de agua. Los porcentajes de la población urbana servida variaban entre el 25 por ciento en un país y el 100 por ciento en otro. Fueron solamente nueve los países que lograron superar la meta de Punta del Este en aquel año. En las áreas rurales, la proporción de población servida oscilaba entre el 2 por ciento en un país y el 71 por ciento en otro. Fue uno el que superó la meta, y siete países los que tenían niveles inferiores al 10 por ciento.

Se considera que para alcanzar las metas generales establecidas para 1971 en la Carta de Punta del Este, sería necesario dotar de servicio a 6 millones de habitantes por año en las áreas urbanas y a 17 millones en las zonas rurales. Estas cifras muestran la magnitud del problema que confrontan los países de la región.

## 5.3. El Desarrollo de la Comunidad

El término "desarrollo comunal" se usa para indicar los procesos por los cuales los esfuerzos del pueblo se unen con los de las autoridades gubernamentales con los siguientes propósitos:

- mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades;
- integrarlas a la vida de la nación; y
- capacitarlas para contribuir plenamente al progreso nacional.

El conjunto de procesos del desarrollo comunal está constituido por dos elementos esenciales: 1) la participación del pueblo en los esfuerzos para mejorar sus normas de vida con gran despliegue de su propia iniciativa; y 2) la facilitación de servicios técnicos y de otra naturaleza que estimulen y hagan más efectiva la iniciativa y la ayuda propia y mutua. El desarrollo comunal se expresa en forma de programas preparados para lograr una gran variedad de mejoras específicas.

La planificación nacional y regional debe incluir la planificación local, el estudio y la proyección de las necesidades y remedios para los males de las comunidades más pequeñas. Debe tratarse de que los movimientos tecnológicos e ideológicos de reformas agraria, urbana, tributaria y educativa se ajusten a programas concretos de vida local y tengan en cuenta las modalidades propias de los sitios y de comunidades que los pueblan.

Las comunidades son realmente los núcleos primarios y las raíces de la nación. En síntesis, el "microdesarrollo" se destaca como complemento esencial del "macrodesarrollo" de los grandes planes nacionales, según palabras de Rafael Picó.

Los programas integrales de desarrollo comunal abarcan diversas actividades de ayuda propia coordinadas por una entidad regional o nacional con la finalidad de movilizar energías y recursos de los núcleos de población con los siguientes objetivos: (a) aumento de la producción; (b) mejoramiento de la productividad; (c) elevación del nivel de vida; y (d) incremento de la salud de sus habitantes.

Estos programas constituyen instrumentos para sentar las bases del cambio social y para enaltecer los gobiernos locales, fomentando la capacidad de dirección y el espíritu de cooperación y responsabilidad en cada lugar poblado. En el desarrollo comunal hay las mayores oportunidades para el ejercicio democrático.

La creación de grupos locales que actúen con dinamismo y libertad, puede dar lugar a profundas transformaciones en todo el orden social y obtener efectos más perdurables que los que producen las mismas obras materiales de los programas de desarrollo.

En diversos programas de desarrollo de la comunidad se han utilizado voluntarios, ya sean del mismo país o de otros países, los que han logrado en muchas ocasiones persuadir a los campesinos para que junto al esfuerzo de su propio trabajo, movilicen también sus propios fondos en el programa de desarrollo comunal. La ayuda de capital externo ha sido necesaria para que muchos de los proyectos de desarrollo de la comunidad puedan adquirir un ritmo más acelerado. Fondos para crédito y cooperativas de colocación de productos en el mercado, instituciones de ahorro y préstamo y otras empresas económicas similares han dado vigor a numerosos programas de desarrollo de la comunidad.

No basta establecer una organización de desarrollo comunal puesto que como se ha dicho, el desarrollo de la comunidad no es un programa ni una institución, sino una actitud.

Es de gran importancia también la integración, en la vida política nacional, de colectividades que han estado excluidas de ella por la alta proporción de analfabetismo, por la falta de interés, por las grandes distancias o por otras causas. Los programas de desarrollo comunal pueden ser los medios a través de los cuales millones de campesinos indígenas puedan gozar de los derechos y asumir plenamente las obligaciones de ciudadanos.

Se ha señalado en varias oportunidades que no sólo se trata de la movilización del esfuerzo público, sino también del propio aprovechamiento de la capacidad creadora de los nuevos grupos humanos llamados "marginales" para que estos se incorporen al sector integrado de América Latina.

Los diversos tipos de programas son los siguientes:

1. Confirmación de títulos y catastros, esto es, actividades relacionadas con la evaluación, registro y confirmación de los derechos de propiedad de tierra y agua que corresponden a los "precaristas", trabajadores arrendatarios y otros ocupantes con derechos precarios de dominio.
2. Una redistribución de tierras que incluye tanto la adquisición y reparto en sí como programas de desarrollo en favor de los beneficiarios durante los primeros tres o cinco años siguientes a la reforma.
3. Programas de colonización que incluyen tanto la instalación de la infraestructura básica necesaria para abrir nuevas zonas como la ejecución de los planes complementarios de desarrollo durante los primeros tres a cinco años.
4. Asistencia a campesinos de bajos ingresos - por ejemplo, créditos y asistencia técnica - en comunidades donde los derechos de tenencia de la tierra ya están distribuidos equitativamente.

Tales programas tendrían que beneficiar en América Latina por lo menos de 650.000 a 750.000 familias rurales anualmente durante la próxima década.

No existen cálculos detallados del número de familias rurales de bajos ingresos que se beneficiarán con cada uno de estos programas de reforma. En algunos países el gobierno nacional ya ha establecido las metas de la reforma, pero al nivel regional sólo se puede hacer una estimación del contenido y costo de estos programas.

De acuerdo con uno de estos cálculos, el beneficiar anualmente a 400.000 familias con programas de redistribución de tierras, 200.000 con programas de colonización y 75.000 con la confirmación de títulos, costaría aproximadamente 1.500 millones de dólares al año.

Ningún desarrollo comunal podrá tener efectos notorios en el desarrollo económico y social en muchos países latinoamericanos sin dar solución adecuada a los problemas derivados de la defectuosa distribución de la tierra.

#### 6. PROBLEMAS DE FINANCIAMIENTO DE LOS SERVICIOS RURALES

Muchos servicios relacionados con el medio rural en años pasados han estado atendidos a los presupuestos internos de cada país y a la ayuda de algunos organismos internacionales como OMS y OPS y algunas fundaciones de carácter filantrópico. Pero financiamientos bancarios solo fueron conocidos a través de la creación del Banco Interamericano de Desarrollo y la parte en práctica de la Alianza para el Progreso.

En los últimos cinco años se han realizado importantes esfuerzos para superar las deficiencias existentes en el medio rural. Los avances logrados en buena medida han sido impulsados por un volumen sustancial de asistencia financiera externa. El BID con recursos propios y del Fondo Fiduciario, ha tenido una participación preponderante.

El siguiente cuadro ilustra la distribución del financiamiento público internacional en este campo, por países y por fuentes:

Financiamiento Externo Público para Agua Potable y  
Alcantarillado, por Países y por Fuentes, 1961-1966  
(en miles de U.S. dólares)

<u>País</u>	<u>BID</u> <u>Agua y Alcan-</u> <u>tarillado</u>	<u>BIRF</u> <u>Agua</u>	<u>AID</u> <u>Agua y Alcan-</u> <u>tarillado</u>	<u>EXIMBANK</u> <u>Agua</u>
Argentina	36.000	-	1.400	-
Bolivia	2.600	-	1.193	-
Brasil	111.210	-	22.541	-
Colombia	35.018	-	9.109	2.275
Costa Rica	1.540	-	4.900	4.500
Chile	26.645	-	4.291	188
Ecuador	20.768	-	30	-
El Salvador	9.199	-	-	-
Guatemala	8.218	-	-	-
Haití	2.360	-	-	-
Honduras	2.550	-	1.050	-
México	14.024	-	-	-20
Nicaragua	185	3.000	-	-
Panamá	2.762	-	10.356	-
Paraguay	-	-	-	-
Perú	13.660	-	8.600	6.623
Rep. Dominicana	1.150	-	2.964	-
Uruguay	11.843	-	-	1.900
Venezuela	53.200	21.300	-	7.500
Total	352.932	24.300	66.434	23.006

Fuentes: BID, AID, EXIMBANK, BIRF y Oficina Sanitaria Panamericana de la Salud.



En el período 1961-1966 el BID otorgó préstamos para obras de saneamiento ambiental por un monto de poco más de US\$352,9 millones. Esto representó el 75,6 por ciento del financiamiento público internacional recibido por la región para este tipo de obra. La inversión crediticia del BID en este sector determinó una movilización de recursos nacionales equivalentes a US\$356,5 millones. Con la terminación de los programas iniciales se beneficiarán más de 20 millones de personas que no tenían acceso a servicios directos de agua y de desagüe. Además, se mejoraron dichos servicios para una población de 17,2 millones de personas.

Además de su acción crediticia, el BID ha impulsado el establecimiento, la reorganización y el más eficaz funcionamiento de las instituciones que tienen a su cargo la operación y la administración de los servicios de abastecimiento de agua y de sistemas de desagüe en varios países de la región. Así, el Banco ha prestado asistencia a once países para el establecimiento o mejoramiento de organismos especializados en el sector de obras sanitarias. También el BID ha estimulado los esfuerzos para mejorar la preparación del personal técnico y administrativo de los servicios, mediante el envío de expertos y actividades de adiestramiento.

El BID ha estimulado la adopción de medidas dirigidas a asegurar la autofinanciación de los servicios sanitarios mediante el establecimiento de tarifas adecuadas.

El BID ha celebrado acuerdos con la Organización Sanitaria Panamericana para coordinar las labores de asistencia técnica en el campo de saneamiento ambiental, así como para la realización de actividades de entrenamiento en ingeniería sanitaria en varios países.

Tratándose de servicios de agua en zonas rurales en donde el acueducto no alcanza a llegar a las viviendas sino que toma la forma de bombas, molinos de viento, baños públicos, abrevaderos para animales, etc., es razonable que operen a base de gratuidad como un tipo de subsidio social para elevar las condiciones de vida rural.

El financiamiento para construcción y equipamiento de hospitales, puestos de socorro en los últimos años empieza a interesar a los organismos financieros; pero se trata apenas de pocos casos tal vez con carácter de ensayo.